

PRESENTACION DEL TITULO DOCTOR SCIENTIAE ET HONORIS CAUSA AL PROFESOR THEODORE W. SCHULTZ *

La enseñanza e investigación de la economía moderna en Chile deben mucho al profesor Schultz.

Como Decano del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago, desde 1946 hasta 1961, impulsó la idea de un programa de colaboración con una universidad en Chile y presidió la misión que vino a explorar las formas de colaboración de lo que fue después el acuerdo entre la Universidad Católica y la Universidad de Chicago. Este programa, principalmente a través de becas para egresados de la Universidad Católica y Universidad de Chile, fue el eje de una posterior transformación radical en la enseñanza de la economía en Chile e impulsor de la investigación empírica sobre la economía chilena.

La Universidad Católica, en particular, quiere expresar su profundo agradecimiento y admiración a la visión y generosa dedicación del profesor Schultz para impulsar tan exitosamente este programa. Schultz contó con la efectiva colaboración de su Universidad. Y quisiera mencionar aquí muy especialmente a los profesores Harberger y Lewis, quienes apoyaron con singular dedicación a los becarios chilenos. Estos en su mayoría, no sólo lograron sobrevivir las extraordinarias exigencias académicas y el crudo invierno de Chicago, sino que a su regreso a Chile han contribuido tan significativamente al establecimiento de la economía como disciplina y al principio de universidad que exalta la creatividad y el rigor científico, analizando y buscando soluciones a los problemas más vitales de la economía chilena.

Estoy convencido que hay muy pocos casos en el mundo de programas universitarios de colaboración internacional con países subdesarrollados, en el campo de las ciencias sociales, que hayan logrado llegar tan cerca de sus objetivos como el programa Universidad Católica con Chicago, todo esto logrado con un financiamiento relativamente modesto para la tarea y bajo circunstancias externas bastante inestables.

El impacto del programa con Chicago es muy superior a lo que puede lograr un alto nivel de exigencia académica y la dedicación personal de sus profesores y alumnos. A mi juicio, es atribuible principalmente a la riqueza y relevancia del legado intelectual de sus principales actores; el profesor Schultz está ciertamente ubicado al centro de ese continuo proceso creativo.

Su contribución es de tal magnitud, tan oportuna a la problemática del desarrollo económico, y ha tenido un impacto tan profundo sobre la literatura mundial, que es fácil entonces comprender la influencia decisiva que Theodore Schultz mantiene sobre los chilenos que fueron sus alumnos y las quince o más

* Discurso presentado en la Universidad Católica, Santiago, mayo 1979.

promociones de estudiantes de la Universidad Católica familiarizados con sus numerosas publicaciones.

Su principal contribución es su enfoque en la aplicación de las ciencias económicas para ayudarnos a comprender e interpretar los principales eventos y los procesos en el mundo real. El ha tenido un impacto profundo en los campos de economía agrícola, en la economía del llamado capital humano (en particular de la educación), en el campo de población y en la teoría del desarrollo económico. Si bien son áreas diversas, toda la contribución del profesor Schultz en este aspecto se basa en su profunda convicción acerca de la relevancia del análisis económico para la comprensión del comportamiento humano. Su tesis central plantea la idea que el ser humano, pobre o rico, educado o analfabeto, rural o urbano, es un agente económico muy racional, cuyas decisiones son lógicas en el contexto de su ambiente y del conocimiento a su disposición. Como tal, el hombre responde a los incentivos económicos en forma predecible. Pero los cambios en su comportamiento económico se producen como respuesta a lo que él denomina un "desequilibrio" de cierta magnitud y permanencia.

En sociedades y actividades bajo formas de producción tradicionales estos nuevos elementos están ausentes y luego el comportamiento observado, a menudo calificado tradicionalista, es racional desde el punto de vista de ese individuo. En contraste, la modernización, mediante el acceso a nuevas tecnologías y al ampliar las opciones, provee los incentivos que hacen que el individuo cambie sus hábitos antiguos, impulsado en este proceso por la educación.

Basado en este enfoque, constantemente apoyado por la observación empírica bajo una variedad de circunstancias, el profesor Schultz ha derivado lecciones de vasto alcance aplicables al proceso de política de acción.

La obra publicada del profesor Schultz es tan vasta que es difícil hacer justicia a su contribución.

Entre 1943 y 1978 sus libros suman 11, aparte de 7 libros editados por él. Sus artículos en las más prestigiadas revistas suman aproximadamente 60, los que, a su vez, han sido reimpresos en numerosas ocasiones y algunos han sido traducidos a 7 idiomas. Por ejemplo, su artículo "Inversión en Capital Humano" ha sido reimpreso en inglés en 12 volúmenes (más 8 por aparecer) y fue traducido a 7 idiomas.

Los títulos más reconocidos entre sus libros incluyen "Transformando la Agricultura Tradicional", quizás su obra más significativa en torno a la agricultura en países subdesarrollados, y sus libros "Organización Económica de la Agricultura", "Crisis Económica en la Agricultura Mundial", "El Valor Económico de la Educación", "Economía de la Familia y Capital Humano", etc. Entre sus artículos ya clásicos en la literatura quisiera mencionar algunos, tales como: "Inversión en Capital Humano" (en 1961), "Inversión en la Persona: la Visión de un Economista" (en 1959), "Reflexiones sobre la Pobreza en Agricultura" (en 1950), "La Declinante Importancia Económica de la Tierra en Agricultura" (1951), "Recursos para la Educación Superior, la Visión de un Economista" (1968), "La Asignación de Recursos para la Investigación" (1971) y "Una Política para Redistribuir las Pérdidas Resultantes del Crecimiento Económico" (1961).

En 1966 el profesor Schultz estuvo nuevamente en Chile visitando diversas regiones y su nota "Reflexiones sobre la Agricultura Chilena" fue publi-

cada por la revista de esta Universidad, "Cuadernos de Economía", planteando argumentos que todavía tienen mucha vigencia.

Es indudable que una de sus mayores contribuciones iniciales fue la reorientación de la economía agrícola en USA, enfatizando su rol como componente integral de economía no sólo a nivel de análisis, sino también modificando la estructura universitaria, en contraste con la estructura predominante hace 30 años, en que esta disciplina estaba relativamente aislada de la visión más integral de la teoría económica. Sin descuidar la investigación empírica sobre aspectos bien especializados dentro de economía agraria, su enfoque la fortaleció a través de la directa asociación con los investigadores en economía general.

En la década del 30 y 40, época de grandes transformaciones en política agrícola posterior a la depresión de los años 30, el profesor Schultz se concentró en el análisis de la política agrícola. Una de las principales conclusiones de sus 4 libros sobre el tema es que la política gubernamental de subsidios y de precios de sustentación, prevaleciente en la época, contribuiría muy poco a aliviar la situación de los sectores más pobres, señalando la ineficiencia de utilizar el sistema de precios para modificar la distribución del ingreso. Su interés en comprender mejor las causas de la pobreza lo condujo posteriormente a enfatizar la importancia de facilitar la movilidad de la mano de obra desde agricultura y de la inversión pública en educación y entrenamiento. Durante la Segunda Guerra Mundial concentró su atención en políticas para la producción de alimentos durante la guerra. Posteriormente se desplazó al tema de crecimiento económico (su interpretación y cómo promoverlo).

Más recientemente una de sus contribuciones más significativas para los países subdesarrollados fue su libro "Transformando la Agricultura Tradicional", en que plantea cómo transformar la agricultura tradicional hacia un sector de alta productividad. Consistente con su enfoque presentado antes, plantea cómo el agricultor tradicional es "pobre, pero eficiente" y adopta rápidamente nuevas tecnologías cuando éstas son rentables. Insistiendo que la agricultura puede ser una fuente importante de crecimiento económico, Schultz desafía la visión convencional que relega al sector agrícola y se concentra en la industria manufacturera, producto de confusión y de doctrinas entonces prevalecientes en América Latina y otras regiones. Básicamente, en su análisis de la transformación de la agricultura, Schultz plantea que ésta depende de la inversión, pero no es tanto un problema de oferta de capital global, sino más bien el de determinar las formas que debe tomar esta inversión.

Esta obra plantea que la base está en la generación de insumos modernos, en la inversión en capital humano y en proporcionar los incentivos económicos.

Su análisis acerca de la economía de la investigación agrícola que es el tema central del seminario que lo trae ahora a Santiago, plantea el porqué parte de la investigación básica y aplicada o un bien público y luego no puede depender solamente de la actividad del sector privado, destacando la necesidad de instituciones públicas y privadas sin fin de lucro en este campo. En el campo de la agricultura de clima templado, la importación de tecnología es posible, pero claramente insuficiente, dada la necesidad de adaptarla a las condiciones locales.

Su análisis en esta obra también concluye que la modernización de la agricultura no requiere de grandes unidades, señalando la falacia de la doctrina que para ser moderno y eficiente las empresas agrícolas deben ser grandes.

Una de las características del profesor Schultz es su excepcional capacidad para formular la pregunta clave en el momento apropiado, motivando a sus estudiantes y colegas en la exploración de nuevas áreas de la investigación. Así, por ejemplo, su artículo "Inversión en la persona: la visión de un economista", en 1959, promovió y sirvió de guía a gran parte de la investigación de la profesión en esta área durante los años 60 y 70. Asimismo, su análisis destacando las insuficiencias de las ciencias sociales en comprender los factores influyentes en el crecimiento demográfico, atrajo la profesión hacia el análisis económico de fertilidad y población.

Además de su contribución a través de publicaciones, el profesor Schultz ha participado en numerosas misiones y colaborado en diversas actividades en USA y el exterior.

En USA Schultz ha asesorado a los Ministros de Salud, Educación, Agricultura, Comercio, y Estado; asimismo ha asesorado a AID, Fundación Nacional de Ciencias y otras. Ha ocupado altos cargos consultivos en el NBER, el Population Council, en la Junta Directiva de IDRC (Canadá); ha sido asesor del Banco Mundial, de FAO, del Banco de Desarrollo Asiático, Fundaciones Ford, Rockefeller, Carnegie y en instituciones como Brookings Rand, Resources for the Future y otras. Es interesante destacar que fue Director de Estudios sobre Asistencia Técnica a América Latina (en 1953-57) y participó en misiones especiales en India (Famine Mission), Unión Soviética, Nigeria, países escandinavos, Sudamérica, etc.

El profesor Shultz ha recibido honores de numerosas instituciones que incluyen la Academia Americana de Ciencias, la Asociación Americana de Economía, la Sociedad Americana de Filosofía, la Academia Americana de Educación y de destacadas instituciones en Italia, la Unión Soviética y de la Asociación Mundial de Economía Agrícola y otros.

Finalmente quisiera destacar un atributo humano muy característico del profesor Schultz. Además de su conocimiento profundo sobre los problemas y de la originalidad de su análisis, él acompaña estos atributos con un excepcional coraje, que a menudo lo ha llevado a desafiar creencias muy establecidas entre sus colegas y autoridades políticas. Su independencia intelectual y coraje para plantear sus puntos de vista han sido una parte fundamental del legado aportado por el profesor Schultz.

Alberto Valdés

Santiago de Chile, mayo 1979.

DISCURSO DE ENTREGA DOCTOR SCIENTIAE ET HONORIS CAUSA PROFESOR THEODORE W. SCHULTZ

Las Facultades de Ciencias Económicas y de Agronomía los han invitado a este acto, en que nuestra Universidad le entrega al profesor del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago la máxima distinción honorífica. El diploma de Doctor Scientiae et Honoris Causa es entregado solamente a quienes han obtenido el reconocimiento público por sus relevantes contribuciones al país en los ámbitos del saber o de la cultura. Asimismo se otorga a quienes han recibido un reconocimiento mundial por su contribución al patrimonio cultural de la humanidad.

Estamos ciertos que en el caso del profesor Schultz ambas razones están presentes al recibir esta distinción.

En el ámbito nacional, y específicamente de nuestra Universidad, le correspondió actuar como contraparte de la Universidad de Chicago en el Convenio que en 1955 ésta firmara con la Universidad Católica de Chile.

Recordemos que dicho convenio contempló un programa de intercambio mediante el cual alumnos egresados de la Universidad viajaron a estudiar en la Escuela de Economía de Chicago, mientras que un grupo de profesores de Chicago vinieron a vivir a Chile para formar el Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica.

Desde aquella época muchas realizaciones se han logrado. Quizás podemos recordar algunas como:

- La implantación del sistema curricular flexible, que sirvió de modelo en nuestra Universidad.
- La creación del Programa de Estudios en Economía para Estudiantes Latinoamericanos.
- La creación de la revista “Cuadernos de Economía”.
- La creación del Departamento de Economía Agraria.
- La creación del Programa de Postgrado en Economía, Economía Agraria y Evaluación de Proyectos.

Ellas no habrían sido posibles si en 1955 no se hubiera materializado este acuerdo.

Pero el alcance del Convenio Chicago sobrepasó el ámbito nacional. Años después se firmó un Convenio entre las Universidades de Chicago, Nacional de Cuyo y Católica de Chile para desarrollar la formación en economía en la República Argentina. Le correspondió entonces a los profesores de nuestra Facultad, formados previamente en los Estados Unidos, realizar la labor en Mendoza.

Recientemente, son también profesores de nuestra Universidad quienes, en 1973, deben asumir cargos importantes en la conducción económica de nuestro país, labor que hoy día es reconocida en todos los círculos profesionales más destacados del mundo.

Todo esto no habría sucedido si el profesor Schultz, entre otros, no hubiera impulsado a la Universidad de Chicago a firmar este acuerdo .

Decía que el profesor Schultz merece esta distinción, además, por el reconocimiento al patrimonio cultural de la humanidad.

En efecto, los trabajos del profesor Schultz han encauzado el desarrollo de la ciencia económica en el área de la Teoría del Crecimiento Económico al mostrar que más allá del efecto de la acumulación de factores productivos es el mejoramiento en la calidad de los recursos de un país lo que constituye la mayor fuente de progreso económico.

En este contexto, sus obras relacionadas con la importancia de la educación, y la modernización de la agricultura tradicional, constituyen piezas importantes de la literatura económica de nuestros días.

Estimados amigos, interpretando a todos los que hemos tenido la oportunidad de estudiar en la Universidad de Chicago, quiero decirle al profesor Schultz que este diploma que la Universidad Católica de Chile le entrega en esta oportunidad, también simboliza nuestro personal agradecimiento por la formación que recibimos en nuestro paso por Chicago. Muchas gracias.

Juan Ignacio Varas

Decano Facultad de Ciencias Económicas y
Administrativas Universidad Católica de Chile

Santiago de Chile, mayo 1979.